

CUENTOS CON UN
TOQUE DIFERENTE

Caperucita Roja Grosera



JO FRANKLIN

 Picarona

Puedes consultar nuestro catálogo en www.picarona.net

CAPERUCITA ROJA GROSERÁ

Texto: *Jo Franklin*

Ilustraciones: *Chris Jevons*

1.ª edición: noviembre de 2023

Título original: *Little Rude Riding Hood*

Traducción: *David George*

Maquetación: *El Taller del Llibre, S. L.*

Corrección: *Sara Moreno*

© Arcturus Holdings Ltd.
(Reservados todos los derechos)

© 2023, Ediciones Obelisco, S. L.
www.edicionesobelisco.com
(Reservados los derechos para la lengua española)

Edita: Picarona, sello infantil de Ediciones Obelisco, S. L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25
E-mail: picarona@picarona.net

ISBN: 978-84-9145-668-1
DL B 7699-2023

Printed in China

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Erase una vez una niña que vivía en una pequeña casa, en un pueblecito al lado de un enorme bosque. Vivía con sus encantadores padres, que llevaban la panadería del pueblo. El padre atendía a los clientes mientras la madre horneaba pan fresco y deliciosas tartas para vender en la tienda.

La familia tenía una casa cómoda, abundante comida y habría sido muy feliz, salvo por una cosa...



La niñita no había aprendido buenos modales. Siempre hacía lo que quería, y generalmente era muy maleducada.

Cuando su padre le dejó elegir un pastel de la pastelería para comérselo, pasó empujando a todos

los clientes y agarró el pastel más grande de todos.

—Eso es muy desconsiderado —le dijo su padre.

La niña le sonrió burlonamente, con la boca llena de pastel.

—Me da igual —dijo escupiendo migas por doquier.

El día de su cumpleaños llegó el cartero con un regalo de su abuela.

La niñita le arrancó el paquete de las manos y lo rompió para abrirlo. Dentro había una chaqueta muy suave de color rojo intenso con una capucha.



A la niña le gustó mucho la chaqueta y se la puso de inmediato.

—Debes escribir a tu abuela para darle las gracias —le dijo su madre.

—¡Qué aburrido! No lo haré —dijo la niña sacando la lengua.

—¡Qué soez! —dijo el cartero mientras se alejaba en su bicicleta.

A partir de ese día la conocieron como Caperucita Roja Grosera.



A la madre y al padre les preocupaba que Caperucita Roja Grosera hubiera disgustado a su abuela por no darle las gracias por la preciosa chaqueta que le había regalado.

Así, un día, la madre llenó una cesta de pastelitos especiales y se los llevó a Caperucita Roja Grosera.



—Hoy es el cumpleaños de la abuela, por lo que papá y yo hemos pensado que podrías llevarle estos pastelitos, como regalo de parte de todos nosotros —le dijo su madre.